

El agua y la mujer saharauí

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL - ANDALUCÍA, SUAD MOHAMED SALEM ABDELFATAH*

Con motivo de este número, y ante la coincidente realización de las Jornadas de Sensibilización sobre el Agua, las Mujeres y la Cultura Saharaui en los campamentos de refugiados del Sáhara —llevadas a cabo el 23 de enero de 2020—, desde la Coordinación del número nos pusimos en contacto con Solidaridad Internacional –Andalucía (SIA) para pedirles su colaboración en nuestra sección *Ventana Social*. SIA propuso dar una pequeña introducción de su trabajo, pero prefirió dar voz a una de las mujeres saharauis que participaron en aquel encuentro, reflejando así la experiencia desde los campamentos más que el trabajo de cooperación desde el exterior.

Solidaridad Internacional-Andalucía (SIA) es una ONGD centrada en la erradicación de la pobreza y la lucha contra las desigualdades. Desde su creación, SIA ha trabajado en diversos proyectos de cooperación internacional en diversas comunidades latinoamericanas, así como en Senegal, Mali, Palestina y en los Campamentos de Refugiados Saharaui. Su labor se concentra en la lucha contra las injusticias, la defensa de los derechos humanos, la búsqueda de la equidad de género, la defensa del medioambiente y la lucha contra el cambio climático. Entre sus múltiples proyectos se incluye la potabilización del agua en los Campamentos de Refugiados Saharaui.

Así, este documento —*El agua y la mujer saharauí*— está dividido en dos apartados, una primera parte que explica brevemente la labor de Solidaridad Internacional –Andalucía, y una segunda que recoge lo que ha preparado para nosotras Suad Mohamed Salem Abdelfatah, mujer saharauí.

Introducción sobre SIA



Solidaridad Internacional Andalucía (SIA) es una ONGD creada en 1996 con el objetivo de trabajar en la consecución de la erradicación de la pobreza, promover el ejercicio universal y pleno de los Derechos Humanos, la solidaridad entre los pueblos y un desarrollo que garantice la sostenibilidad de la vida humana y del planeta desde una perspectiva feminista.

Lo que nos compromete y nos da energía podríamos agruparlo en:

* SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

- Andalucía,

Solidaridad Internacional Andalucía (SIA) es una ONGD creada en 1996 con el objetivo de trabajar en la consecución de la erradicación de la pobreza, promover el ejercicio universal y pleno de los Derechos Humanos, la solidaridad entre los pueblos y un desarrollo que garantice la sostenibilidad de la vida humana y del planeta desde una perspectiva feminista. Contacto: info@solidaridadandalucia.org

Suad MOHAMED SALEM

ABDELFATAH, Graduada y Máster en Enfermería por la Universidad de Cádiz (España), es también activista por las causas saharauis; perteneció a la asociación de jóvenes saharauis SUMUD, en Jerez (Cádiz), participando de las actividades de sensibilización ciudadana para coordinar la ayuda a los campamentos. Participa también con la "Liga de Estudiantes y Jóvenes Saharaui en el Estado Español" (LEJSEE), y desde 2019 colabora activamente con Solidaridad Internacional Andalucía en su proyecto "Mirando al Sáhara", con talleres de sensibilización ciudadana y concienciación social en varios pueblos de Cádiz. Contacto: suadmohamedsalem@gmail.com

1. La defensa de los Derechos Humanos y las luchas sociales de los pueblos.
2. El ejercicio cotidiano de la democracia, entendido como la participación ciudadana.
3. El cuidado de la tierra y los bienes comunes, frenando las causas que están generando el cambio climático.
4. La participación igualitaria de las mujeres en todos los ámbitos de la vida.

En el desarrollo de este trabajo, SIA adquiere un fuerte compromiso con la ciudadanía andaluza, donde fomenta el conocimiento de las complejas realidades de este mundo globalizado con el objetivo de generar actitudes y valores consolidados en la solidaridad y la justicia social, la facilitación de una mejor comprensión de la crisis global en la que estamos inmersos, así como la apuesta por estrategias alternativas con las que poder transitar hacia vidas —individuales y colectivas— que merezcan ser vividas.

Para ello, se defiende y se aplican políticas que permitan la satisfacción de las necesidades humanas, en equilibrio con la naturaleza, erradicando cualquier tipo de opresión, discriminación y marginación. Igualmente se defienden las distintas identidades y orígenes de las personas, ya sean de carácter social, étnico, nacional, de credo, género o de orientación sexual.

En nuestras intervenciones en el exterior promovemos la participación y el protagonismo de las organizaciones locales. Y, además, reivindicamos para las poblaciones del Sur Global la gestión de sus propios territorios y el alcance de su propia soberanía. En este sentido, nuestra experiencia desde Solidaridad Internacional Andalucía con el pueblo saharauí y su asentamiento en los Campamentos de Refugiados/as Saharauis (CRS) se remonta al año 2002, en el ámbito de la Acción Humanitaria.

Desde entonces, llevamos trabajando en los CRS en el marco de un programa plurianual financiado por ACNUR/ECHO, con el objeto de abastecer de agua potable a las personas refugiadas que viven desde 1978 en esta región de Argelia. Cada cierto tiempo se realizan análisis y evaluaciones del desempeño con el fin de establecer prioridades en las actuaciones y mejorar el servicio.

Entre ellos destacamos:

- A. La Estrategia de Agua y saneamiento en los CRS 2011-2016.
- B. Estudio de reacondicionamiento del sistema de alimentación de agua potable de los campos de Smara y Bojador (Wilaya de Tindouf).
- C. Plan de Seguridad del Agua en los CRS.
- D. Estudio participativo de Necesidades - AGDM Report 2015 (ACNUR 2016).
- E. Diagnóstico evaluativo sobre las condiciones de acceso de mujeres saharauis a los espacios laborales y de toma de decisión respecto a la gestión del agua en los campamentos de refugiados.

Más recientemente, en 2019, el área de Educación para la Ciudadanía Global de la entidad desarrolló el proyecto “Mirando al Sáhara”, financiado mediante un convenio firmado con la Diputación de Cádiz, un proyecto que se llevó a cabo en ocho municipios de la provincia de Cádiz y en el que se trabajó con colectivo infantil y adulto, junto con personas de origen saharauí. El proyecto tuvo tan buena acogida por parte de todos los agentes participantes que se decidió renovar el convenio en 2020.

El agua en los Campamentos Saharais, por Suad Mohamed Salem Abdelfatah

El agua es un bien preciado en todo el mundo, pero adquiere un valor añadido en países en vías de desarrollo y en poblaciones en situación de refugio o desplazamiento, donde el acceso al agua es limitado y no siempre hay un suministro garantizado.

En los campamentos de refugiados saharais, dada la situación en la que se vive y las condiciones climatológicas y geográficas, el acceso al agua siempre ha sido un gran desafío y un proceso complejo. En los primeros años de exilio, los saharais cavaban pozos sin una cobertura de saneamiento ni un control adecuado. Esto desembocó en problemas de salud como el brote de una epidemia de cólera. Sin embargo, con el apoyo de la cooperación internacional y la gestión de la comunidad saharai, la situación ha ido mejorando con los años.

Originalmente, había muchos problemas gastrointestinales en la población debido al agua, sobre todo en los grupos de población más vulnerables. El agua tenía una salinidad elevada y unas concentraciones de flúor y nitritos muy por encima de las recomendadas por la Organización Mundial de la Salud. Por ello, también había problemas de fluorosis dental y ósea; al igual que se relacionaban con la incidencia de enfermedades cardiovasculares. Todos estos problemas de salud relacionados con el agua han ido resolviéndose gracias al desarrollo en materia de tratamiento del agua y saneamiento. Sin embargo, se trata de un proceso muy costoso que, además, se ve frenado y limitado por las condiciones climatológicas extremas que se dan en los campamentos.

Adicionalmente, a lo largo de los años se han presentado dificultades en cuando al acceso y la gestión. En los años noventa existía un contenedor grande en cada localidad (daira) en los campamentos a donde iban los saharais con garrafas para recoger el agua. Estaban situados en el centro de la daira, al lado del ayuntamiento; y por ello la distancia era enorme para los que vivían en las afueras. Las familias, se solían acercar a estos contenedores dependiendo de su necesidad, sin embargo, cuando el suministro era muy bajo, se establecía un horario de recogida para cada familia.

Más tarde, este contenedor común se sustituyó por contenedores privados para cada familia, que situaban cerca de su jaima. Se colocan todos los contenedores de un grupo de vecinos en una zona común y de fácil acceso para los camiones cisterna. Así, cada mes o dos meses, el camión llena los contenedores y cada familia gestiona su agua. Hay familias que colocan mangueras largas que cavan debajo de la arena hasta su jaima para no tener que ir al contenedor cada vez que se necesite agua y también para evitar cargar con el peso de las garrafas de agua.

En la actualidad, aunque sigue habiendo campamentos —como el de El Aaiún— que continúan con el suministro de agua a través de camiones cisterna, ya casi todos los campamentos tienen instalados grifos de agua comunes. Se trata de grifos que se colocan en los barrios y que tienen unas mangueras largas que llegan hasta las jaimas cercanas. Las familias se turnan y se van avisando unos a otros cuando les toca llenar sus contenedores de agua.

La última vez que estuve en los campamentos, la mujer encargada del grifo nos avisó a las

3 de la madrugada de que ya era nuestro turno, y recuerdo cómo corríamos de un lado a otro llenando los contenedores y las garrafas que teníamos para almacenar toda el agua que podíamos, ya que nuestra familia es grande en número. Esta es otra dificultad: normalmente la dotación de agua es escasa y, además, cada familia se compone por un número diferente de miembros, habiendo familias que pueden llegar a superar las diez personas, y la cuantía de agua ya no cubre sus necesidades y el gasto de agua se eleva.

Por otro lado, no solo se dan problemas en el transporte y la distribución del agua, sino también en el almacenamiento. Personalmente, considero que este es uno de los problemas principales que se dan en los campamentos. En los contenedores siempre se acumula cal en el fondo y, además, están expuestos a condiciones extremas como son las altas temperaturas o las tormentas de arena. Se suelen corroer y oxidar, produciendo una vía de acceso a agentes externos. El agua, por lo tanto, está en contacto con todos estos agentes y se convierte en una fuente de proliferación microbiana que acaba incidiendo de forma directa en la salud de la población. Se trata de problemas que se dan en los diferentes niveles: instituciones administrativas, hospitales, dispensarios, colegios, domicilios, etc.

El rol de la mujer

En cuanto al acceso y administración del agua, la mujer siempre ha tenido una relación directa y un papel esencial a lo largo de la historia, igualmente ocurre con la mujer saharauí. En los inicios del establecimiento de los campamentos y durante la guerra, fueron las mujeres saharauíes las que se encargaron de organizar los campamentos: se encargaron del reparto de la ayuda, la educación, la sanidad, la prestación de asistencia y tuvieron una gran participación en el sector de trabajo y los proyectos de cooperación de producción y servicios. Asimismo, eran las que se ocupaban de conseguir el agua y gestionarla.

Por ello, desde el principio, tuvieron que lidiar con las dificultades de acceder al agua y de controlar los problemas de contaminación del agua y las complicaciones secundarias a una falta de condiciones de saneamiento adecuadas; y a la escasez continua de recursos. Siempre han tenido una estrecha relación con el manejo del agua en los campamentos, participando así en los procesos antes descritos. De hecho, hasta el día de hoy, son las que se encargan de la administración a nivel local (dairas) o comunitario y doméstico.

Las mujeres saharauíes han demostrado una increíble labor al conseguir unas condiciones de vida dignas a pesar de las circunstancias y la situación de decadencia que existen en los campamentos de refugiados. Han sido capaces de hacer un todo desde la nada y proveer agua para consumo, comida, ropa limpia y agua para aseo a sus familias y es algo que siguen haciendo día a día, a pesar de la falta de recursos.

Actualmente, la mujer es la que se encarga de las tareas domésticas y por ello, tiene una continua relación con el agua. Sin embargo, ya no se dan situaciones difíciles como las que se daban antes relacionadas con el acceso al agua o la carga con la tarea de su transporte. En la familia, la mujer es la que suele conocer bien las condiciones del agua y busca los métodos adecuados para almacenarla, consumirla y gestionarla; sobre todo en épocas como el verano, donde se suelen

presentar problemas de escasez.

Por ejemplo, para lavar la ropa se suele ahorrar agua utilizando grandes barreños donde se pone en remojo toda la ropa con jabón y se lava toda junta. Después se llena de nuevo para aclarar, siempre intentando limpiar bien la ropa, pero sin malgastar el agua. Lo mismo se hace en la cocina a la hora de limpiar los platos; además que, al cocinar, toda la comida y líquidos que sobren se suelen aprovechar para alimentar a las cabras y ovejas.

Por otro lado, la comunidad saharai suele organizar charlas y conferencias dirigidas principalmente a las mujeres, dado su rol de cuidadoras y gestoras del hogar, donde se les da información acerca del agua y los problemas que se puedan presentar relacionados tanto con el almacenamiento como con la higiene. Asimismo, les proporcionan información y recomendaciones para prevenir enfermedades secundarias a la contaminación del agua; como, por ejemplo, hervir siempre el agua que vayan a consumir bebés y ancianos. ●

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales>
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

